

Proyecto PAPIIT “Enseñanza de lenguas, literatura y teatro aplicados: investigación transdisciplinaria e intervención social en tiempos de pandemia” (PAPIIT IN401021)

Alejandro Barrios González

**La pandemia medieval y la pandemia actual.
Perspectivas desde la literatura.**

“Aber es gibt noch eine andere schlimmere Pest, Nämlich die Furcht: sie fliehen nämlich so einer von dem anderen, ... Ich glaube, der Teufel hat die Leute mit der rechten Pestilenz besessen, dass sie so schändlich erschrecken, dass sein Bruder den anderen, der Sohn die Eltern verlässt.”¹

-Martin Luther (Kunst, 24)

I. INTRODUCCIÓN: ¿PARA QUÉ LITERATURA EN TIEMPOS DE PANDEMIA?

En algún seminario de literatura discutíamos sobre qué es lo que hace que una obra literaria sea digna de ser leída. ¿Por qué deberíamos leer cierto texto en lugar de otro? Es claro que un canon literario tiene, entre otros, el propósito de delimitar los textos que leemos. Y la razón para ello es muy simple: la vida entera no nos alcanzaría para leer y estudiar toda la producción literaria de la humanidad, y ni siquiera toda la producción literaria escrita en una lengua determinada.

En mi formación como germanista siempre he tenido un interés particular sobre los textos medievales. Estos textos me inspiraban (y me inspiran todavía al momento de escribir este ensayo) la sensación de ser testigo de grandes hazañas, de explorar mundos lejanos y de conocer cosmovisiones aparentemente muy distintas de las que tengo yo como estudiante universitario y mexicano del siglo XXI. Sin embargo, no todos mis colegas y profesores comparten el entusiasmo que yo tengo, y esto es muy entendible: ¿qué me podría decir un

¹ Sin embargo, hay otra peste más terrible, es decir, el miedo: huyen así el uno del otro.... Creo que el demonio ha poseído a las personas con la verdadera pestilencia, de modo que se aterrorizan terriblemente y que un hermano abandona a otro y el hijo abandona a sus padres. (Martín Lutero)

texto escrito hace 800 años por un religioso enclaustrado en algún monasterio del sur de lo que hoy es Alemania? ¿Por qué debería alguien leer la poesía de algún caballero andante o de algún funcionario de la corte bohemia del siglo XV que lamenta la muerte de su esposa y que encara a la Muerte con una discusión muy acalorada? ¿Qué ideas valiosas me podría proporcionar la producción literaria de una época que es famosa hoy en día por estar plagada de hambre y enfermedad?

Dichos cuestionamientos generaron en mí una reflexión al respecto y, algún tiempo después: llegó la pandemia de COVID-19 al mundo. Me parece que convenimos tanto usted como yo que esta dolorosísima situación llegó para cambiarnos la vida a todos. Esta enfermedad llegó a ponernos sobre la mesa cuestiones que, desde mi perspectiva, no estaban tan presentes en nuestra vida hasta antes de que esto sucediera. Dicho de otro modo, la pandemia nos sacudió a todos como ningún fenómeno de esta naturaleza en los últimos 100 años. Además de esto, nos obligó y nos sigue obligando a reflexionar en torno a nosotros como Humanidad: ¿dónde nos encontramos? ¿hacia dónde queremos ir? ¿en dónde me apoyo para buscar una ruta a seguir? Dichas preguntas resurgen con más fuerza en este momento porque, al momento de la irrupción de la pandemia:

La técnica moderna ha avanzado como resultado de su enorme progreso. En el siglo XXI estamos en el mundo de las nuevas tecnologías, en el que imperan los *mass media*, la internet, los equipos de alta tecnología y la globalización. Este mundo se da en redes. Se podría afirmar que después de Heidegger seguimos aún en tiempos de penuria en lo concerniente a nuestro ser y, sin ir tan lejos, al concepto de hombre mismo: "¿Y para qué poetas en tiempos de penuria? ... La palabra "tiempos" se refiere aquí a la era a la que nosotros mismos pertenecemos todavía... Esa época de la noche del mundo es el tiempo de penuria, porque, efectivamente, cada vez se torna más indigente. De hecho, es tan pobre que ya no es capaz de sentir la falta de Dios como una falta." (Heidegger, 1996, p.241-242). Esta época de tiempos de penuria es la del imperio de la técnica moderna, en la que con la instrumentalización, y el ir contra las leyes de la naturaleza, la concepción de Dios ha intentado borrarse. Se le ha otorgado todo el conocimiento a la ciencia y a la técnica. El hombre sigue en el sentidosinsentido que ella presenta. El sinsentido es la falta de Dios, el olvido del ser. (Cortés-Boussac *Olvido del ser...* 156)

Como lo destacan Cortés-Boussac y muchos otros estudiosos de filosofía y humanidades, el pensador alemán Martin Heidegger pone sobre la mesa la cuestión del olvido en los tiempos modernos. El olvido de la pregunta fundamental por el Ser y, por tanto, de la Muerte. "¿Y

para qué poetas en tiempos de penuria?” o, traducido al contexto del año 2020, ¿y para qué literatura en tiempos de pandemia?

En este momento encontré una razón con un peso realmente enorme para proponer la lectura de algún texto medieval que, entre otras cosas, me llevó a la elaboración de este ensayo. En medio de tiempos confusos y de incertidumbre podemos asegurar que no estamos solos. La literatura nos continúa acompañando como siempre lo ha hecho a lo largo de la Historia. Es aquí cuando, tal vez, las famosas “danzas de la Muerte” o los librillos *ars moriendi* cobrarán un sentido diferente al que tal vez tenían previo a la pandemia. Es aquí, tal vez, cuando los textos de tiempos medievales puedan tener un valor diferente para nosotros. “Marcel Reich-Ranicki (...) hat einmal, klug übertrieben, gesagt, die Literatur habe eigentlich nur zwei Themen: “Die liebe und den Tod.” Das ist sein Leben geworden” (Döpfner, *Die höchste Form der Liebe ist die Kritik*).²

Creemos conocer, por medio de muchísimos *Best seller* y otros contenidos del famoso *mass media* lo que es el amor y cómo nos acompaña hoy desde la literatura. Sin embargo, ¿conocemos, según lo que opina Ranicki, lo que es la Muerte? ¿Nuestra literatura había confrontado este tema hasta antes de la pandemia? Tal vez sí, aunque, desde mi punto de vista, de manera hasta cierto punto marginal. La Muerte pocas veces ha sido El Tema de nuestro imaginario colectivo del siglo XXI. Todos los días vemos en los noticieros muchísimas noticias narrando el deceso de alguna persona por distintas razones. Se había vuelto algo tan cotidiano, pero, a la vez tan lejano, que “ya no sentíamos la falta como una falta”. En este sentido es que la pandemia nos sacude y nos coloca al frente de algunos de los grandes temas medievales: la Muerte, la enfermedad, la fragilidad del hombre, la fugacidad de la vida, el valor de la misma...

Por estas razones es que la producción literaria del medioevo escritor de las grandes *Summas* teológicas, del medioevo constructor de las más grandes catedrales que con sus torres pareciera que tratan con su altura alcanzar a la divinidad, este medioevo tiene por ello mucho que decirle a la Humanidad del siglo XXI. Con todo y los enormes avances tecnológicos que hemos alcanzado, ¿realmente somos tan diferentes del hombre medieval que se aterrizzaba por la Peste Negra? ¿qué tan diferente es una horda de personas que

² Marcel Reich-Ranicki dijo una vez de modo audaz y exagerado que la Literatura tiene de hecho sólo dos temas: el amor y la muerte. Eso se ha vuelto su vida.

quemaban judíos en la Edad Media con respecto a los grupos de gente que en pleno siglo XXI se congregan para agredir físicamente al personal de salud por creerlos transmisores de la enfermedad? ¿qué tan diferentes somos de los que, con todas sus ansias, rogaban a Dios por el fin de la pandemia? ¿qué acaso no tenemos el mismo nivel de esperanza, pero con miras a una vacuna?

Con esto no quiero decir que la literatura medieval nos dará las respuestas a los problemas actuales. Más bien pienso que su valor puede radicar, al menos parcialmente, en que nos ofrece experiencias de seres humanos muy similares a nosotros, con familiares y amigos que lamentablemente perdieron en el curso de una enfermedad devastadora. Con las mismas angustias e incertidumbres que tenemos nosotros en este momento: ¿qué va a pasar? Además, me gustaría recalcarlo, no estamos solos. Y en este sentido el medioevo nos ofrece sus propias experiencias a través de la literatura, es decir, cómo podríamos afrontar esta situación y qué cabe esperar cuando todo esto termine.

II. LA TRADICIÓN LITERARIA ALEMANA EN LA EDAD MEDIA TARDÍA: MÉDICOS, ZAPATEROS Y POETAS

Para el siglo XV, el siglo posterior a la peste negra, y con el rápido desarrollo de las ciudades, los centros de producción literaria girarán en torno ya no de la corte, sino de la ciudad:

A remolque del impulso económico de las ciudades desde principios del siglo XIV, creció también la propia conciencia política y cultural de la burguesía ciudadana. En un principio se apoyaba aún el modelo de las cortes aristocráticas (es el caso del patriarcado urbano); sin embargo, posteriormente, y de resultas de los enfrentamientos entre patriarcado (aristocracia urbana) y clase media urbana (los gremios artesanales), se desarrollaron formas propias y nuevas de autopresentación literaria. No se intentaba ahora imitar el modelo cortés desde una realidad diferente, sino que se descubrirá el propio mundo de experiencias como materia y contenido para la creación literaria). (Roetzer, *Historia de la literatura...*p. 48)

De este modo, nuevos temas y motivos entran en el escenario literario alemán. Además, la invención de la imprenta por Johannes Gutenberg en 1440 potenciará como nunca antes la producción de libros en masa. Es aquí cuando aparecen los famosos libros populares o *Volksbücher*: *Doktor Faustus* o *Tyll Eulenspiegel*. La poesía de la burguesía en la ciudad de

la Edad Media Tardía adquiere una identidad propia y se identificará como *Der Meistersang*. Los *Meister* o maestros se refiere a poetas burgueses de oficio que ya para el siglo XV habían fundado diversas escuelas de canto en las que se enseñaba el arte poético. (Von Borris, *Deutsche Literaturgeschichte...* p.304)

En este contexto, dichas escuelas de canto fungían como verdaderos gremios, con determinadas reglas para construir versos, del mismo modo en que hay reglas para hacer zapatos, confeccionar ropa o practicar la herrería. Sólo que, en este caso, la materia prima era la lengua alemana y el producto era la poesía. No obstante, tanto los aprendices como los maestros de dicho gremio de poetas tenían otras ocupaciones que los sustentaban económicamente, además de ser poetas. El autor en lengua alemana más conocido de dichos gremios es sin duda Hans Sachs (1494-1576), “Hans Sachs war ein Schuh-/ Macher und Poet dazu.”³ (Kugler, *Einleitung...* , p. 11)

Sin embargo, el autor que nos ocupa en esta ocasión es Hans Folz:



Figura 1. Hans Folz

Der Barbier und Wundarzt Hans Folz (ca. 1450-1515) gehört zu den bedeutendsten Meistersingern: er war einer der ersten, der sich gegen eine zu enge thematische Begrenzung

³ Hans Sachs era un zapatero, pero también poeta.

und Fixierung auf wenige traditionelle Melodien (nämlich die „Töne“ der zwölf Altmeister) wehrte. Nach einer von ihm mitgetragenen Reform des Meistersangs wurden einige Töne nicht nur zugelassen, sondern Voraussetzung für den Meistertitel.

Über 100 Meisterlieder sind von ihm erhalten, dazu rund 20 Schwänke und eine Fülle von Reimpaarsprüchen, d.h. Abhandlungen in Reimpaaren, wie das „Bäderbuchlein“ (über die berühmtesten Heilbäder) oder der Spruch „Von allem Hauwßrath“ (Hausrat), der in 309 Versen minutiös genau die Ausstattung eines Nürnberger Bürgerhauses um 1490 beschreibt. Von Folz stammen ferner eine ganze Anzahl Prosaabhandlungen vor allem medizinischen und theologischen Inhalts und eine Reihe Fastnachtsspiele. Mit Ausnahme der Meisterlieder, die Eigentum der Singschule blieben, hat der selbstbewusste Folz seine Werke in einer eigenen Druckerei, gewissermaßen im Selbstverlag, herausgebracht. (von Borries, *Deutsche Literaturgeschichte*, p. 305)⁴

Como podemos constatar, la ocupación de este autor era la de barbero y médico cirujano. Esto es así, ya que la profesión médica de las universidades medievales no siempre daba abasto para toda la población que llegara a necesitar atención de este tipo. De este modo, los barberos en las ciudades fungían como una especie de médicos al encargarse de pequeñas cirugías o la extracción de muelas. Por ello, y aunado a su ocupación como escritor, Hans Folz vierte sus conocimientos médicos en su *Spruch von der Pest*⁵ del año 1482.

III. LA LITERATURA COMO MANUAL CONTRA LA PESTE: *SPRUCH VON DER PEST*.

Von zeitungen der apostem, trüsten, peüln und
Platern, von ihrer auffthüung reynigung und

⁴ El barbero y cirujano Hans Folz (1450-1515) pertenece a los maestros cantores más importantes. Fue uno de los primeros que se opuso a la estrecha delimitación temática y a la fijación de las pocas melodías tradicionales (a saber, los “tonos” de los doce viejos maestros). Después de una reforma al arte de los maestros cantores llevada a cabo por él, algunas melodías no sólo fueron admitidas, sino que también se volvieron requisitos para obtener el título de maestro cantor.

Se conservan más de 100 canciones de él, alrededor de 20 farsas de carnaval y un buen número de sentencias en rima pareada, es decir, tratados en rima pareada como “El librito de los baños” (sobre los más famosos baños medicinales) o el tratado “de todos los muebles de una casa” en donde en 309 versos se describe minuciosamente una casa burguesa de Núremberg alrededor de 1490.

Folz escribe además un gran número de tratados en prosa, sobre todo de contenido médico y teológico, así como también una sarta de farsas de carnaval. Con excepción de las canciones, propiedad de las escuelas de canto, y seguro de sí mismo, Folz publica sus obras en una imprenta propia y seguramente en su propia editorial. (traducción hecha por mí)

⁵ Tratado sobre la peste. La traducción de los extractos de esta obra al español moderno fue hecha por mí con ayuda de las anotaciones al pie de página de la edición que conseguí y con ayuda también del *Frühneuhochdeutsches Wörterbuch. FWB-online* (Diccionario del alto alemán temprano), que funge también como registro léxico a través de la colección y análisis de textos escritos en este estadio de la lengua alemana. (<https://fwb-online.de/> consultada el 21 de enero de 2021)

Besondern heylungen, vast noturfftig zu
Wissen, auch elichen jungen und ungeniten
Erczten, der rfarung so weit noch nit komen ist;
Und auff das letst dar um in reimen weis
Auf das aller kürczest begriffen das sein dest
Leycter gedacht und ausswendig gelernt
Werd, dar durch auch die, welch mit erczt
Sint, yn und andern tröstlich sein mügen.⁶
(Folz, *Spruch von der Pest*, v. 16-25)

Hans Folz expone de los versos uno al veinticinco los propósitos de su tratado o *Spruch*, tratado que además se encuentra escrito en verso para los propósitos señalados en el anterior extracto: que los médicos o incluso los barberos que no tengan experiencia en el diagnóstico y tratamiento de la peste tengan una guía fácil de aprender. Además, para los que no son médicos, Folz espera que extraigan consuelo de esta pequeña obra. De este modo, para el barbero y poeta este texto literario tiene una misión doble para su texto. Por un lado, busca una transmisión de conocimiento (función que la literatura ha llevado a cabo desde la Antigüedad). Y, por otro lado, busca que su texto tenga un impacto psicológico en los lectores no versados en la Medicina.

Como lo hemos señalado, Folz es uno de los maestros cantores que diversifica los contenidos y las formas en la poesía alemana más allá de lo propuesto por los doce viejos maestros (*die zwölf Altmeister*).⁷ En este caso, Folz introduce contenidos médicos a una literatura alemana que, en su esplendor medieval, se había caracterizado casi únicamente por tratar sobre temas caballerescos o cortesés (tómese por ejemplo a *Parzival* o *Tristan und Isolde*), dotando así a su poesía de los propósitos ya aclarados en párrafo anterior.

Por otro lado, la obra también contiene, como es costumbre medieval, una gran temática de contenido religioso. Analicemos otro extracto:

⁶ Sobre fomentos de los apostemas, bubones y contusiones y de su sanación, limpieza y particular curación, muy necesario de saber, también para algunos jóvenes e inexperimentados médicos, cuya experiencia no es tan basta, y por ello de modo rimado para ser entendido brevemente, más fácilmente pensado y aprendido. Y con ello poder serle confortador a aquellos que no son médicos.

⁷ Estos eran: Walther von der Vogelweide, Wolfram von Eschenbach, Reinmar der Alte, Heinrich von Meissen, Konrad von Würzburg, Konrad Marner, Hartmann von Aue, Heinrich von Mügeln, Reinmar von Zweter, Bruder Wernher, Friedrich von Sonnenburg y Meister Boppe.

N lob der heiligen trinitat,
Zu er got Jhesu, den uns hat
Gepert die künigin aller trön,
Von der man schreypt, sie sei gancz schön,
Der sey besunder das ein eer,
Und allem himelischen heer,
Die pit wir uns zu pey gestan.
Auch well der heilig Sebastian
Uns hilfflich sin mit seiner gunst,
Ob zu uns neht der gifftig dunst
Oder die pestilenczisch plag,
Das wir von sülcher niederlag
Durch sein gebet versünet warden,
Alls er erworben hat auff erden,
Wer in heiligt, fast, feyert und ert,
Das der wert von der plag ernert:
Das heb ich an in seinem namen
Zu tröstung aller cristen. Amen.⁸
(Folz, *Spruch von der Pest*, v. J 1-18)



Figura 2. El martirio de San Sebastián

⁸ Una alabanza a la Santísima Trinidad, a Jesús, quien nos fue dado a luz por la Reina de todos los Tronos, sobre quien se escribe que es muy hermosa. Sea para ella y para las huestes celestiales un honor el socorrernos. También San Sebastián nos ayude con su favor si se aproxima a nosotros el hedor venenoso o la plaga pestilente. Que a través de su ruego seamos reconciliados con esa derrota cuando esté sobre la tierra. Quien lo santifique, celebre y honre para salvar el valor de la plaga, a ése lo glorifico en su nombre para consuelo de todos los cristianos. Amén.

En este caso es importante señalar el valor de la devoción religiosa para el mundo medieval, ya que es primordial la intercesión celestial para resolver los problemas relacionados con la peste. La mención a San Sebastián también es muy importante en el contexto medieval, ya que:

So konnte der Heilige Karl Borromäus und insbesondere die Heiligen Sebastian und Rochus den Bedrängten Hoffnung vermitteln und Vorbild für Mut und Gottvertrauen sein. Der Hl. Sebastian war wegen seines christlichen Bekenntnisses von Kaiser Diokletian im 3. Jahrhundert zum schmachvollen Tod durch Pfeilschüsse verurteilt worden. Obgleich er von unzähligen Pfeilen durchbohrt war, überlebte er die Marter, genas und bekannte weiterhin seinen Glauben. Der Pfeil galt als Symbol für die Plötzlich und tödlich über den Menschen hereinbrechende Pest. Da Sebastian den Pfeiltod überwunden hatte, wählte man ihn zum Pestheiligen. (Jansen, *Der „Schwarze Tod“ in Chronik, Dichtung und Kunst* p. 172)⁹

Por otro lado, y como ya se ha indicado en el doble propósito de la obra que analizamos (transmitir conocimiento y consolar a los afligidos), tendríamos que ubicar también históricamente dichos conocimientos. Adelanto desde aquí que el tratado está repleto de recetas de herbolaria que en su conjunto lo vuelven un espléndido compendio de medicina medieval. Sin embargo, y más allá de los ejemplos de herbolaria y de fomentos que expondré, me parece importante señalar que del tratado rimado no sólo pueden extraerse listados de plantas medicinales, sino que también le ofrece al lector del siglo XXI los indicios de que:

1. Contrario a lo que se piensa o se enseña en las clases de Historia a los chicos de primaria e incluso hasta preparatoria, los conocimientos de la Antigüedad Clásica nunca fueron dejados de lado o abandonados por el hombre medieval (Tómese además como ejemplo las novelas medievales que versan sobre la materia clásica).
2. La Edad Media no fue una época de oscuridad ni de ignorancia. Fue, mejor dicho, un largo periodo en el que una gran cantidad de conocimientos (especialmente

⁹ De este modo Carlos Borromeo y especialmente San Roque y San Sebastián pudieron transmitir esperanza a los apremiados y ser modelo de coraje y de confianza en Dios. San Sebastián fue condenado a la muerte por disparos de flecha a razón de su reconocimiento a Cristo por el César Diocleciano en el siglo III. A pesar de que fue atravesado por un número incontable de flechas, sobrevivió el martirio y siguió ejerciendo su fe. La flecha simbolizaba la peste que de manera repentina y mortal irrumpía sobre la humanidad. Dado que San Sebastián sobrevive a la flecha mortal, fue considerado patrono de las enfermedades.

medicinales) provenientes principalmente del mundo árabe fueron recibidos, estudiados y puestos en práctica por el hombre del medioevo.

Analizo un ejemplo en relación al primer punto:

Von erst sag ich mit reuerencz
Von einr künfftigen pestilencz:
Do Ypocras von urkünd geyt,
Sie kum aus widerwertger zeyt,
So der sumer ist kallt und feucht,
Die tag mit nebel überzeucht,
Der winter warm durchaus mit regen,
der mer solt schne und eyses pflegen;
Des gleich so glencz und herbstes art
Sint ausser ir natur gekart;
Auch so der sumer ist zu heys
Und dünst das plut aus durch die sweis.
Mer pringen stinckend hül das we,
Unsaubre mos und stillstend se,
Der schlem und döter leichnam end,
Unreins gewürm, wo die fil gend,
Verworffen prun und stinckend gassen,
Und offne greber sint zu hassen,
Der nebel und manch böser dufft
Und so fil fewr erschein im lufft,¹⁰
(Folz, *Spruch von der Pest*, v. 19-38)

Como podemos observar, nuestro barbero escritor se remite primero a Hipócrates, el que es considerado el padre de la medicina, para dar consejo medicinal a quien lea su escrito. En segundo lugar, podemos observar una descripción bastante explícita y sugerente de lo que la peste podía dejar a su paso, básicamente muerte, suciedad e inmundicia. Y en tercer lugar es importante remarcar la referencia a los “vapores malignos”, ya que en la Edad Media se creía que la enfermedad también era transmitida por medio del aire a consecuencia de materia orgánica en descomposición. ¿Qué ocasiona esto? Que en la Edad Media existan varios

¹⁰ Con una reverencia cuento primero sobre una pestilencia venidera: De la que Hipócrates da testimonio. Ésta viene de tiempos desfavorables en donde el verano es frío y húmedo, el día cubierto de niebla, el invierno absolutamente cálido y con lluvia, el mar mantiene hielos y nieve. Del mismo modo la primavera y el verano están al revés en relación a su naturaleza. Así también el verano es demasiado cálido y vaporiza la sangre a través del sudor. Charcos malolientes siguen trayendo el dolor, ciénaga sucia y lago inmóvil, la carroña y cadáver de los que han perecido, gusanos impuros por donde varios caminan, manantiales obstruidos y calles malolientes y tumbas abiertas deben ser odiadas, de la neblina y de varios vapores malvados y cuando mucho fuego aparezca en el aire...

tratamientos contra las enfermedades que constan de hierbas y mezclas que se queman para purificar el aire. (Uribe, *La Medicina medieval europea*)

Dreyb auch den pösen lufft heraws
Mit fewrung, die dar wider seyn,
Alls eych, wacholter, rosmareyn,
Do Ypocras dan mit ernert
Die stat Athens, und verzert
All gift mit fewr, das umb die stat
Gemachet wart nach seinem rat.

...

Fürbas so werden wir genöt,
Seyt das die gift mit hicz erdöt,
Zu dem das hicz mit wurczeln lest¹¹
(Folz, *Spruch von der Pest*, v. 62-68 y 71-73)

En este extracto el autor continúa hablando sobre los materiales que se tienen que quemar para purificar el aire. Además, la plaga a la que hace referencia es la famosa Plaga de Atenas del año 430 a.C., año en el que Hipócrates contaba con aproximadamente treinta años. De nuevo, otra referencia al mundo Clásico que, como ya había mencionado, demuestra el conocimiento del hombre medieval sobre la Antigüedad Clásica. A continuación, anexo uno de los catálogos de hierbas y mezclas curativas según Hans Folz:

Als essich, granatwein, agrest,
Erbsichwasser, ampfer, rosen,
Pruneln, lactucen, scabiosen,
Und so man auch bestreüt die peter
Mit heydelkraut und weydepleter
Und sich mit iren wassern Feucht:
Das selb die heyssen dünst aus zeucht.¹²
(Folz, *Spruch von der Pest*, v. 74-80)

¹¹ Expulse también al aire maligno con fuego que actúe en su contra. Como madera de roble, enebro, romero, con esto Hipócrates salvó a la ciudad de Atenas y consumió todo el veneno con fuego que fue encendido alrededor de la ciudad según su consejo. (...) Además estamos obligados a apagar el fuego con raíces, ya que el veneno fue amortiguado por el calor.

¹² Como vinagre, jugo de granada, caldo agrio, agua de agracejos, acedera, rosas, consuelda, lactuca (lechuga), escabiosa, y así se esparce en los baños con brezo y hojas de sauce y de este modo se humedece uno con ellas: lo mismo se evapora con el vapor caliente.

Como se puede observar en el ejemplo, el barbero poeta promueve la higiene con hierbas medicinales y aromáticas, contrario a la creencia de que, si bien la higiene no era la mejor en el mundo medieval, no es que todo mundo no se bañara.

Además, comentando el segundo punto, valdría la pena mencionar que durante la Edad Media hubieron muchísimos contactos con el mundo árabe que, a su vez, significaron un contacto profundo con las traducciones de textos de la Antigüedad Clásica, principalmente en el Califato de Córdoba. Y no sólo eso, sino que también es en la Edad Media donde surgen los hospitales como lugares en donde se les daba hospedaje a los peregrinos que buscaban la sanación de alguna enfermedad al ir a lugares como Santiago de Compostela en donde se conservaban las reliquias de algún santo. (Uribe, *La Medicina medieval europea*)

Veamos la influencia árabe en nuestro texto:

Do von schreypt Auicenna me,
es füll vol pöser flüs den magen
an stat der speiss, und tut auch sagen,
wie einrley richt die gsündest sey.
Wem aber manche richt von pey,
Der esz die dewigsten zu erst.
Und spricht auch fürbas, welcher herst
In mancher speys und offft ertrint,
filleicht zu lest er doch verswint.
Kew wol dein speys, hör auf mit lust,
Nicht überrfüll dich! Was du tust,
Es pringt flüsz, fiber und den steyn,
Kurcz atem, platern, gros und cleyn.

...

Und auicenna schreypt fürbasser:
Bolus, ampfer und rosenwasser
Deglich mit wein in tranck genumen
In grossen sterben hin möcht kumen.¹³

(Folz, *Spruch von der Pest*, v. 94-106 y 197-200)

¹³ Avicena escribió sobre ello. Se siente el estómago lleno de flujo maligno en lugar de comida, también dice que no importa que la comida sea la más saludable. Quien tenga mucha comida para sí, come primero lo que sea más fácil de digerir. Y también sigue diciendo cuál es el más atractivo de entre muchos platillos y a menudo se abstiene, tal vez al final resulta débil. Detente cuando la comida te sepa muy bien, ¡no te abarrotas! Lo que hagas traerá consigo reflujo, fiebre y piedras, respiración corta, ampollas grandes y chicas. (...) Y Avicena escribe, además: bolo, acedera y agua de rosas tomar como bebida diariamente con vino. Quien haga esto puede salirse con la suya en una gran epidemia.

De buenas a primeras la mención de Avicena es ya un indicio del conocimiento de la medicina árabe. Y es que este personaje fue uno de los filósofos, médicos y polímatas más importantes de toda la Edad Media. Por otro lado, Folz hace hincapié en la alimentación de las personas. ¿Qué la alimentación no es todavía hoy un tema de mucha importancia? En medio de la pandemia que vivimos hoy en día, muchas de las comorbilidades más significativas son las enfermedades relacionadas con la alimentación.

Según la Coordinación de Investigación Científica de nuestra Universidad, y hasta la fecha en la que se redacta este ensayo, más de 30,000 personas con obesidad, más de 60,000 con hipertensión y más de 50,000 con diabetes han perdido la vida a causa de COVID-19 (UNAM, *Plataforma de información geográfica de la UNAM sobre COVID-19 en México*). En la nuestra época contemporánea de alimentos ultraprocesados, de comida rápida y de falta de tiempo para comer alimentos hechos en casa, ¿no sería momento para replantearnos nuestros hábitos alimenticios? ¡Los médicos de hace 539 años tenían muy claro que nuestra alimentación es fundamental para una buena salud!

Sin embargo, y siguiendo con el análisis del texto, Hans Folz se preocupa también de cierta manera por lo que hoy en día podríamos llamar “salud psicológica”:

Von zorn du mensch dich allzeit frist.
Such freyd und wlust, wo du pist,
Doch an geschrey und grosz bewegen.
Besunder soltu kürczweyl pflegen
Mit den die teglich dir gefallen.
Hüt dich vor fremder lewte schalln.
Lieb leüt zu sehen pringet freyd,
Spil, singen und sünst eügelweyd,
Von künsten, ystorien sagen,
Seytenspyl, vogeln, peyssen, jagen
Und alls das unmut hilfft vertreyben,
Cleinet, gestein und zyr von weyben.
Trawrn, forcht, sorg, graw und tiff gedencck,
Das als der mensch vom herczen senck!¹⁴
(Folz, *Spruch von der Pest*, v. 125-138)

¹⁴ Hombre, contente en todo momento de la ira. Busca el gozo y el placer, donde te encuentres, pero a gritos y con gran movimiento. Debes preocuparte especialmente por divertirte con aquellos a quienes estimas. Protégete del placer ruidoso de los extraños. Ver a los seres queridos trae alegría, jugar, cantar y miradas placenteras, arte, contar historias, tocar música, cazar aves, tabernas, la caza y todo eso aleja el disgusto. Gemas, piedras preciosas, joyas de mujeres, aflicción, miedo, angustia, horror y pensamientos profundos, ¡Todo eso hunde el corazón de los hombres!

A decir verdad, me sorprendí de sobremanera al leer el extracto anteriormente presentado. Y esto es porque nuestro poeta habla de la salud del corazón en sentido metafórico. Es cierto que hasta antes de la pandemia había muchísimas cosas que dábamos por sentado: ir a la Universidad, salir a la tienda, tener reuniones con seres queridos, dar un abrazo, ir a tomar algo a algún bar o restaurante o incluso nuestra existencia misma...

Y hoy, cuando todo eso ha desaparecido temporalmente de un momento a otro, las circunstancias nos obligan a reflexionar sobre temas que siempre han estado presentes en la Literatura, pero que pareciera que no nos apelaban directamente.

Analicemos por otro lado la sintomatología de esta enfermedad que expone el autor:

So ist es leyder oft gescheen:
Des gleich der siech in im selbst irt,
Pis er sünst auch versaumet wirt.
Dan rempt er küles lufftes schir.
Und zeucht den in sich mit begir.
Angst, unru, durst und druckner munt
Mit swercz der zungen wirt im kunt.
Der lungen kumpt ein dürrer hust,
Dem hirn an der vernunfft verlust,
Dem mund graw, undewung des magen.
Und einst ist für das gröst zu clagen,
So einr eins apostems enpfint,
Das darnach wider palld verswint,
Dar von die gift zum herczen zeucht.
Sein stul ist fast schaumig und Feucht;
Stickt ser, sein harn wassrig und gel.
Sein sweys fast stincket sint an fel,
Undewt mancherley farb und off.
In swarcz ist seines heills verhofft:
Wan swecz im stul und harn worlich
Den dot bedewten nehen sich.
Ye mer sülch zeichen auch erscheyn,
Ye neher sie dem dode seyn.
Doch hat das got in seiner hant,
Dem dot und leben ist bekant.
Fürbas merck man der stet anzeygen,
Daran die pestilencz sich eygen.
Das ist peyn orn und an dem peyn,
Und unterm arm sint sie gemeyn.
Kein ruf man nach irm aufpruch fint.
Rot, gel oder grünfar sie sint.
Dot dewt das swarcz den dot, das wist.
Das ergst unter den armen nist.
Dar umb keyn mensch sich nit verweyl.

Besunder pald umb hilff hin eyl:
Sünst ist verlorn alle arbeyt.
Doch kan man niemant seczen zeyt:
Die lewt sint ungleich an der sterck.
Yedoch zwelff stund gemeinlich merck,
Dar inn der seichtum meret sich
Und ist zu wenden herticlich.
Dar umb hab zu dir selber acht,
Rett leyb und sel mit ganczer macht!¹⁵

(Folz, *Spruch von der Pest*, v. 276-318)

A pesar de la muy detallada descripción de los síntomas y de la apariencia de los bubones, me parece que lo más rescatable de este fragmento para contraponer a nuestra realidad es la idea del autocuidado. Autocuidado en el sentido de atender los problemas de salud prontamente. Y es que, como ya se ha repetido hasta el cansancio en los medios de comunicación, es de suma importancia que las personas que presenten síntomas de la enfermedad que azota a nuestro mundo y que son sumamente vulnerables por presentar comorbilidades, acudan inmediatamente a buscar ayuda médica. Por otro lado, me parece impresionante que esta idea ya esté presente desde el siglo XV.

Adicionalmente me gustaría comparar los fragmentos que he presentado de esta obra con lo que recomienda, en este caso, Ibn Jatima, uno de los médicos árabes más importantes en el periodo medieval:

Conviene en primer lugar examinar al enfermo, y si los síntomas de la sangre se han manifestado y son evidentes, y ves que sus venas son abundantes, su pulso es acelerado y no tiene mucha fiebre; y observas, además, que tiene el rostro enrojecido, a veces se asfixia y padece alternativamente abundante vómito biliar, una diarrea onerosa, convulsiones y

¹⁵ Desgraciadamente pasa muy seguido que el enfermo mismo no tiene claridad sobre sí mismo, sino hasta que no hay nada que hacer. Él ansía aire fresco y puro y lo atrae hacia sí mismo con deseo. Miedo, intranquilidad, sed y la boca seca, con debilidad de la lengua se le anuncia. A los pulmones viene una tos seca, la razón escapa del cerebro, la boca se vuelve gris, el estómago se indigesta. Y se duele mucho entonces cuando experimenta apostemas, pierde después las fuerzas. De allí el veneno llega al corazón. Sus heces son espumosas y húmedas; su orina acuosa y amarilla apesta mucho. Su sudor apesta sin tener imperfecciones. Vomita seguido y de toda clase de colores, su recuperación es ya dudosa: Significa que la muerte está próxima. Entre más síntomas presente, más cerca está la muerte de él. Sin embargo, Dios, quien conoce la muerte y la vida, lo tiene en su mano. Continúe poniendo atención al lugar de los indicios en donde la pestilencia se muestra. Aparecen comúnmente en las orejas, en la pierna y debajo del brazo. No se encuentra costra después de que se abran. Son rojas, amarillas o verdes. Así la debilidad indica muerte. El mal se anida debajo del brazo. Por ello ninguna persona debe esperarse, sino buscar ayuda a la brevedad. De otro modo, cualquier esfuerzo será en vano. No toda la gente tiene la misma fortaleza. No obstante, obsérvese durante doce horas, ya que comúnmente en ese tiempo los síntomas aumentan y es más difícil tratarlos. Por ello cuida de ti mismo, ¡salva cuerpo y alma con todas tus fuerzas!

trastorno mental que no duran más de dos días; si ves todo eso, no hay mal en liberarle un poco de sangre. Si la explosión de la vena correspondiente al lugar del dolor y en el lado opuesto es bajo las axilas, detrás de las orejas o en las ingles, entonces hay que tener cuidado de que el enfermo acabe desvaneciéndose.

Todo eso tiene que hacerse después de que el paciente tome algo que ayude a la fuerza del corazón y mitigue el ímpetu de la sangre, como, por ejemplo, jarabe de manzana mezclado con jarabe de ojimiel o bien arroje o jarabe de agraz; o también jarabe de limón y acedera de toronja diluida en agua de rosa almizclada.

A continuación, después de practicarle la sangría, el paciente tiene que volver a tomar lo mismo, y ciertamente eso le aliviará y curará; y, si no, por lo menos le servirá de paliativo hasta que muera y le aliviará de la descomposición de los humores y los residuos putrefactos. Estos son importantes beneficios en este suceso calamitoso. No lo olvides. (Arvide, *Prescripciones médicas de Ibn Jatima...*, 15)

En este caso, tanto Folz como Jatima coinciden principalmente en tres aspectos: Primero, la sintomatología: el vómito por parte del paciente, la asfixia o el “ansia de aire fresco y puro” y el “trastorno mental/convulsiones” o “la escapada de la razón del cerebro” (con perdón de las personas que viven con neurodivergencias, seguramente el hombre medieval no había explorado tanto en ese campo del conocimiento y con seguridad generalizaba en este tipo de situaciones).

Segundo. La sangría como tratamiento de la peste. Ibn Jatima habla de descomposición de residuos putrefactos por medio de este sangrado y Folz habla de los cortes de bubones. Sin embargo, el propósito de ambos es el mismo. De hecho, el cilindro que colocan los barberos incluso hoy día fuera de sus negocios contiene el color rojo debido a que en el pasado se colgaban las toallas lavadas o todavía con residuos de sangre para que se secaran a la intemperie. Denotando las sangrías como práctica común en el gremio de los barberos.

Tercero. Ambos localizan lugares comunes de la aparición de los bubones. Esto es: en las axilas o debajo del brazo, detrás de las orejas y en las ingles. Por no mencionar que ambos usan agua de rosas junto con otros ingredientes en una mezcla para ayudar a tratar la enfermedad. A modo de compendio de herbolaria, que hoy día también sigue siendo ampliamente estudiada por las Ciencias Naturales y que en nuestro país goza de gran popularidad y tradición, la Literatura también puede guardar asombrosas colecciones de recetas que se creía ayudaban a combatir la peste.

De esta forma, y ejemplificando por qué la literatura medieval nunca se alejó de los contenidos de la Antigüedad Clásica y que, además, estuvo en contacto directo con el floreciente mundo árabe de las ciencias y las matemáticas, ocasiona que la producción literaria sea una muy buena transmisora de conocimientos. Estos conocimientos no se limitan, empero, a la mera enumeración de elementos, sino también a deseos, anhelos y cosmovisiones de sus respectivos autores.

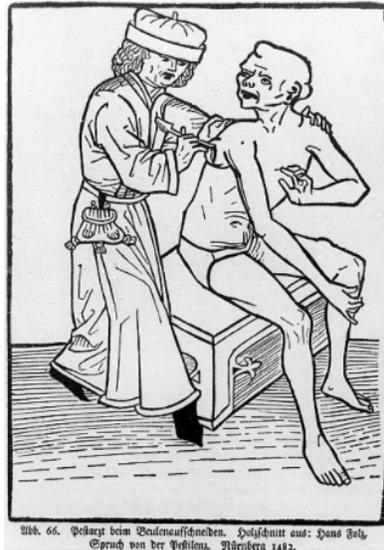


Figura 3. Hans Folz: Médico de la peste abre un bubón.
Grabado de 1482.

Por último, me gustaría terminar este breve análisis con los últimos versos del pequeño tratado:

Hie hat Hans Folcz barwirer
Aus der capitel samening
gesucht mit end und ursprung
von dieser plag und ir erczney,
und hat das durch sein fantasy
gedicht gar in ein kurztes werck
zu eren der stat Nürnberg,
und das darumb zu vers gemacht
das sein dest leichter werd gedacht,
und das die ding equaliter
zu fassen seyen taliter
das yder doch ein stücklin merck,
dar mite ein mensch das ander sterck.

Und wem die ler zu hilfe kum.
Den hofft der dichter also frum
Das er got auch pit für seyn sel.
Got frey uns all vor helle quell!

AMEN.¹⁶

(Folz, *Spruch von der Pest*, v. 458-475)

Este breve tratado médico en verso fue pensado y escrito por Folz para apoyar a sus conciudadanos y especialmente a quienes tenían contacto directo con la enfermedad. En este sentido, la Literatura se inserta en esta sociedad como un agente que aporta a la resolución de problemas y especialmente en tiempos de peste. Por otro lado, el poeta barbero apela a la solidaridad de las personas a las que les resulte útil su escrito para que se apoyen mutuamente y para que recen por el alma del mismo Hans.

Este es un principio que me parece aplicable también a los tiempos que vivimos. Las circunstancias no sólo nos obligan a repensar lo que dábamos por sentado, sino que nos obligan también a ser seres humanos empáticos y solidarios con los demás. Nos obligan a reconocer nuestra fragilidad y a reconocer que, si el otro no está bien, yo tampoco puedo estarlo. Y es que la pandemia no distingue entre ricos o pobres, entre jóvenes y viejos o entre hombres y mujeres: sólo la solidaridad es la que nos ha sacado de las situaciones más difíciles.

Es por ello que en tiempos de pandemia los seres humanos se vuelcan a reflexionar sobre sí mismos, sobre el espíritu humano, sobre la trascendencia, sobre lo realmente importante y sobre lo que dábamos por hecho. Es entonces en este momento cuando la Literatura debe entrar en escena, ya que, de entre las muchas funciones sociales que cumple, está la de fungir como memoria de la Humanidad. Entre todas las narraciones que nos ofrece podemos siempre vernos reflejados o sentirnos apelados por alguna de ellas y después extraer herramientas o reflexiones valiosas de seres humanos que han pasado por situaciones similares a la nuestra y que nos ayudan a enfrentar la incertidumbre.

¹⁶ Aquí el barbero Hans Folz ha buscado de una colección de capítulos el fin y principio de esta plaga y su medicina y ha compuesto a través de su fantasía una obra corta a honra de la ciudad de Núremberg, y la ha versificado para que sea más fácil de entender y que el asunto sea igualmente comprendido para que cada quien recuerde una partecita y que una persona apoye a otra. Y a quien la enseñanza le sea de ayuda, el poeta espera piadosamente que también pida a Dios por su alma ¡Dios nos libre a todos del tormento del infierno! AMÉN.

Por ello, si el autor medieval estaba consciente de la importancia de la solidaridad para enfrentar una enfermedad tan grande, ¿por qué permitimos que prevalezca la ignorancia que sólo produce violencia innecesaria? ¿por qué el personal de salud sigue experimentando ataques de todo tipo por personas que en las que francamente prevalece la ignorancia? En este sentido es que la literatura nos puede apelar para ser solidarios y dejar de lado la ignorancia que sólo produce temor y violencia.

BIBLIOGRAFÍA

Arvide, Luisa Maria. “Prescripciones médicas de Ibn Jatima para el tratamiento paliativo en la enfermedad de la peste bubónica”. *European scientific journal*. En línea: <https://eujournal.org/index.php/esj/article/view/1177> (consultado el 21 de enero de 2021)

Bening, Simon. *El martirio de San Sebastián*. 1535. Colores al temple, pintura dorada y tinta sobre pergamino. Museo J. Paul Getty. Los Ángeles.

Borris, Ericka und Ernst von. *Deutsche Literaturgeschichte. Band I. Mittelalter, Humanismus, Reformationszeit und Barock*. 5a. ed. München: 2006.

Cortés-Boussac, Andrea. *Olvido del ser: sentido-sinsentido del hombre en dimensiones de la técnica*. En línea: <https://www.redalyc.org/pdf/1002/100220256010.pdf> (consultado el 7 de diciembre del 2020).

Döpfner, Mathias. *Die höchste Form der Liebe ist die Kritik*. En línea: <https://www.welt.de/kultur/literarischewelt/article120258511/Die-hoechste-Form-der-Liebe-ist-die-Kritik.html> (consultado el 7 de diciembre del 2020).

Fols, Hans. *Spruch von der Pest*. 1a ed. Karl J Trübner, Strassburg: 1879.

Jansen, Rosmarie y Jansen, Hans Helmut. “Der Schwarze Tod in Chronik, Dichtung und Kunst”, *Der Tod in Dichtung, Philosophie und Kunst*. 2a. ed. Darmstadt: 1989, p. 163.

Kugler, Hartumut. “Einleitung”, *Meisterlieder, Spruchgedichte, Fastnachtspiele*. 1a. ed. Ditzingen: 2020, p. 11.

Linsboth, Cristina. *Mortalitas Magna – das große Sterben – Die Pestepidemie 1348/4*. En línea: <https://www.habsburger.net/de/kapitel/mortalitas-magna-das-grosse-sterben-die-pestepidemie-134849> (imagen consultada el 17 de enero de 2021).

n.p. *Plataforma de información geográfica de la UNAM sobre COVID-19 en México*. UNAM. 2020. Página Web. Consultado el 17 de enero de 2021. (<https://www.arcgis.com/apps/opsdashboard/index.html#/9ad2ae13186b4fcc8248de55336d9612>).

Roetzer, Hans Gerd y Siguan, Marisa. *Historia de la literatura en lengua alemana. De los inicios hasta la actualidad*. Barcelona: 2012.

Smith, Kate. “Why barber poles are red and white”. *Sensational color*. En línea: <https://www.sensationalcolor.com/barbershop-pole-color/> (consultado el 21 de enero de 2021).

Uribe, Diana. “La medicina medieval europea” en *La Historia de la Medicina*. En línea: <https://youtu.be/bM1tIV22-yQ> (consultado el 16 de enero de 2021).

Wilpert, Gero von. *Deutsche Literatur in Bildern*. Alfred Kröner, Stuttgart: 1957, p. 64.